

EL EJERCITO Y ARMADA

Diario defensor de sus clases activas y pasivas

Fundador y Director: Don Clodoaldo Piñal

AÑO III
Dirección, Redacción y Administración
San Roque, S. bajo izquierda

Precios de suscripción
Madrid, un mes 1,50 ps.
Provincias, trimestre 5 >
Extranjero, año 40 >
Clases é individuos tropa, mes. 1 peseta

MADRID
Sábado, 2 de Noviembre de 1907

ANUNCIOS
Cuarta plana 10 céntimos línea.
Reclamos y noticias 25 >
Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales.

Número 772
Número del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 20 idem.

CARTERA MILITAR

Notas de la quincena

“Do quiera la mente m la sus alas rápidas lleva allí un sepulcro se eleva cantando su valentía. Desde la cumbre brevia que el sol indo tornasola, hasta el Africa, que inmola sus hijos en torpe guerra, no hay un puñado de tierra sin una tumba española!”

Desde aquella perla de nuestros últimos dominios en América; desde aquella tierra que nuestro esfuerzo arrancó a las pedrosas tinieblas del Océano, en cuyo seno había permanecido miles de años, para elevar su espíritu a las alturas resplandecientes de la humana cultura; desde aquella ingrata región donde todo conspiró en nuestro daño un siglo y otro siglo, llegan voces hermanas, voces que suenan con palpaciones generosas, anunciando la glorificación de un soldado español, de un héroe inolvidable que allá, en lo eterno y sublime, puede figurar gigantesco y soberbio entre los héroes más gigantes de la Historia.

Caba proyecta elevar un monumento a Vara del Rey, en el mismo lugar donde aquel supo morir gloriosamente, y sólo demanda el apoyo moral de nuestro gobierno. Lo que allí está sucediendo con tal motivo es verdaderamente consolador, verdaderamente providencial; un ejemplo magnífico de la indeclinable soberanía del valor; el genio de la raza surgiendo potente sobre las negruras de la catástrofe, venciendo a la fatalidad y el desastre; ahuyentando la infamia de nuestra calumniosa decadencia y la duda cruel de nuestro pasado valimiento é imponiéndose altivo a la veneración del sacrificio y del arrojo, para dar fe a las generaciones venideras, a través de los tiempos y a despecho de toda clase de rigores, de que lo indomable no ha desaparecido entre nosotros y perpetuar el culto, la consideración y el respeto a nuestra gloria, nuestra bandera y nuestro nombre.

Se inició el pensamiento—dice una carta que desde la Habana le han dirigido al presidente del Consejo—en la mente del Sr. D. José de Armas, distinguido literato cubano; recogió la idea el señor presidente del Centro Asturiano D. Juan Baucés y Conde, diéronle calor los corazones de los súbditos españoles aquí residentes, y alentado y secundado por los mismos soldados norteamericanos, testigos de aquel sublime martirio—que ellos fueron los primeros en calificar de incomparable—constituye hoy la aspiración de toda esta sociedad, sin diferencias de origen, color ni política.

Con el asentimiento de las autoridades locales se celebraron reuniones encaminadas a propagar la idea del monumento; se organizaron comisiones en la capital y en los pueblos más importantes de la isla y abierta suscripción pública en el *Diario de la Marina* y otros periódicos, el negro y el blanco, el pobre y el rico, naturales y extranjeros, hombres públicos y particulares, comerciantes, industriales, menestrales, jornaleros, todos, en fin, cuantos constituyen esta sociedad en sus múltiples componentes étnicos, se disputan el honor de figurar con su donativo en las listas de recaudación, prometiéndose un resultado tan halagüeño y grandioso como el objeto a que se consagra.

¡Ah! Si todo lo que ha pasado y todo lo que pasa por nuestra imaginación leyendo esas líneas, meditando en los infortunios padecidos y sobre los infortunios que amenazan, cupiera dentro de la expresión de los vocablos, si fuera para dicho, ¡qué cosas tan amargas, tan galvanizadoras y tan peligrosas diríamos!

Las piedras que allá en el Caney forman la pirámide conmemorativa del hecho, podrá testimoniar a las gentes, un siglo y otro siglo, que no ha sido la falta de alientos en el corazón de la Patria quien ha causado nuestras desdichas en América. El sol, cuando al traspasar el horizonte, un día y otro día, para seguir el camino de Vasco Núñez de Balboa y de Juan Sebastián Elcano, recoja en ellas ese mismo testimonio con la última fulguración de su luz, quizás evoque de las entrañas de la tierra un supremo recuerdo, una misteriosa despedida que podrá llevar desde las bravas cumbres de Sierra Maestra, por los inmensos desiertos del Pacífico y las hermosuras de Oriente, a las cimas de Calpe y Abyla, para recoger donde quiera otros supremos recuerdos y otras misteriosas despedidas, emanados de sepulturas españolas, y llevarlos a otra que se acaba de alzar en Tetuán, como festinido expresivo también de que no ha sido la falta de bríos ni la voluntad española quienes han reprimido nuestras expansiones africanas.

[Tetuán] Marruecos... ¡Africa! Los alcances grandiosos de nuestros viejos ideales, el sueño de futura grandeza vislum-

brado entre las angustias de la muerte por la egregia conquistadora de Granada... El impulso tradicional que nos ha venido empujando hacia la opuesta orilla del Estrecho... Todo parece desgarrarse y desvanecerse a nuestros ojos, ante la brutal realidad como los blancos celajes de alegre amanecer tras el nublado amenazador que descomienza.

Un hado superior a la inteligencia de los hombres ha dado a nuestro país una situación geográfica donde se halla manifiesto con asombrosa claridad el destino que se nos tiene reservado, y el secreto para una supremacía extraordinaria; los hechos que han dado ser a nuestra historia, limitando sus épocas, han señalado una verdadera concurrencia para facilitarnos aquella misión predestinada; no han faltado los medios, ni los entusiasmos ni los ánimos y... todo se ha evaporado en nuestras manos. Diríase que una maldición nos contraria, que la fatalidad nos persigue, que algo diabólico desorienta nuestra brújula y nos lleva de desacierto en desacierto, de torpeza en torpeza, de calamidad en calamidad.

Montañas formidables nos apartan de las contiendas europeas, y en ellas hemos perdido, sin embargo, ríos de sangre, tiempo sobrado para la conquista de un mundo y tesoros para comprarlo. El mar nos ciñe ofreciéndonos su dominio, invitándonos a la producción y el comercio, buscando nuestra unidad territorial, y el mar está sin nave, la tierra misera; dos banderas distintas flamean junto a la nuestra en la Península, y, en vez de ir a la federación con Portugal, gentes vesánicas, engendros miserables del odio, abortos de la soberbia y la codicia, preparan la piqueta de moleadora y tratan de flamear otras banderas. Una circunstancia providencial nos abrió las puertas de América y esas puertas las hemos dejado cerrar contra nosotros. Vecinos casi de Africa, por sí el íman de su costa próxima no era bastante para llamarnos a ocuparla, una invasión y una dominación de siete siglos nos dan la naturaleza de sus tribus, el genio de sus razas, la misma leyenda, en fin, y cuando esa dominación se termina, cuando una invasión cede, retirándose con el sorbetón de la marea, en lugar de seguir la firme, tenaces, perseverantes y creyentes, dejamos el campo abierto al extranjero, nos cruzamos de brazos y asistimos callados a la posesión de lo que se nos había consagrado.

Basta. Las mejillas nos arden caldeadas por la vergüenza y el coraje, la vista se oscurece bajo la cortina del llanto y el corazón golpea estremecido violentamente por la ira: Paz a los muertos. Las campanas doblan tristemente por ellos, al mismo tiempo que trazamos estas líneas, y a ellos, sin darnos cuenta, hemos dedicado esta crónica. Paz a los muertos. Desde los templos cristianos donde tantos héroes, tantos mártires y tanto culpable también elevaron a Dios su espíritu, el bronce despidió a los aires tañido fúnebre que lleva consigo las bendiciones de la Iglesia. Vaya unida con ellas nuestra glorificación a los unos y nuestro perdón a los otros. Desciendan como santo rocío en el vasto cementerio español, donde la noche y el día pueden extenderse a la vez; sean merceda corona, humilde y extraordinario tributo en las tumbas de Santiago de Cuba, en las de Tetuán y, allá en las remotas islas Batañas, sobre una perdida y abandonada en Santo Domingo del Barco, en la del esclatado Forté; elévense al Cielo solicitando que nos galvanice y nos proteja, que nos redima; y sean como fuego sagrado que inspire y que despierte, nueva revelación como la del camino de Damasco, para las almas de quienes deben dirigirse.

Ivan Peters.

Guardia civil y Carabineros.

La venta de libros, manuales, y de cuanto se escribe é interesa que posean las clases de tropa, debe hacerse por el Depósito de la guerra a un precio casi igual al del coste material, limitando a sus autores la explotación de sus trabajos al cuerpo de oficiales y al público en general.

Libros que han proporcionado miles de pesetas de ganancia a sus autores, sin que los tales libros tengan más mérito que el de encerrar disposiciones oficiales y cuatro cosas de sentido común, pero que tratándose de asuntos privativos de la Guardia civil ó de Carabineros, se venden a miles, máxime si el autor tiene destino ó cargo en las Direcciones respectivas, a un precio que nadie tasa, y que va a disminuir meses y meses el mezuño haber de los guardias civiles y carabineros.

También hay publicaciones oficiales ó semi-oficiales, como es *El Guía del Carabnero* que debiendo distribuirse gratis a los 14 ó 15.000 hombres que tiene el Cuerpo, cargando su importe a una partida del presupuesto de Hacienda, puesto que es una guía al parecer necesaria para el mejor cumplimiento de la misión del Instituto, se cobra la suscripción de 35 céntimos mensualmente al individuo, llegando por

tal concepto a ingresar en la Dirección general, cantidad que no bajará, por nuestra cuenta, de 65.000 pesetas anuales; y como el gasto material no llega, ó no debe llegar, a 15.000, resulta una ganancia líquida de 50.000 pesetas anuales, que aún invertida en toda clase de mejoras, beneficios para los mismos carabineros, etc., etc., fuera más justo librar al individuo de esa especie de tributo que, unido a otros descuentos, merma su mezuño haber.

A “EL EJERCITO ESPAÑOL”

Acabo de leer el artículo que *El Ejército Español* me dedica en su número de ayer y voy a contestarle punto por punto, porque a mí tampoco me duelen prendas y en mi conducta he seguido siempre la que dicta el honor.

Y ahora hagamos un poco de historia. El capitán Sr. López Mora, es público y notorio que dirigía la edición especial que de Carabineros, tiraba *La Correspondencia Militar*, y claro es que, siendo director de “El Guía del Carabnero” y estando en la dirección del Cuerpo y por añadidura en el Negociado de Justicia, sin el quererlo ni pretenderlo, tenía que influir en la suscripción de las clases de tropa.

Y tanto es así, que el mismo Sr. Esbry, mi modesta persona y algún director más, separadamente y sin acuerdo alguno, nos avistamos con el general Ochando en queja de los perjuicios que nuestros respectivos periódicos sufrían por la influencia del capitán Sr. López Mora.

Lo que el general Ochando contestase al Sr. Esbry, ni lo sé, ni jamás traté de averiguarlo, pero sí puedo decir lo que a mí me dijo el director general Sr. Ochando, que fue que, estando ya próximo al retiro dicho capitán, no le parecía bien disponer nada que pudiera traducirse por arbitrariedad, etc.

No insistí en mi petición por tratarse de intereses materiales, petición que limité a que el capitán Sr. López Mora no interviniese en asuntos periodísticos desde allí, añadiendo que así no podía haber esa competencia natural y que hasta honra a las empresas que confían el éxito a sus nobles esfuerzos y a la bondad de sus doctrinas y justicia de sus campañas, por razón de la influencia que naturalmente tenía que ejercer en el carabnero dicho señor López Mora. Llegué a decir al general Ochando que en mi poder obraba una carta de un carabnero, carta que conservo, y que dice así en uno de sus párrafos: “Deseando que usted me borre (de *EL EJERCITO Y ARMADA*)... por el motivo de que mis jefes me lo exigen así, con el objeto de que me suscriba a *La Correspondencia Militar*.”

Le ruego a usted me dispense y no se agravie, porque esto lo hago casi forzadamente, no teniendo otro remedio que hacerlo de esta forma.

No me pareció del caso el entregar la carta en cuestión, que demostraba bien a las claras como otras varias que tuve y que no conservo porque no se decía en ellas de manera tan terminante al pedir la baja que obedecía a influencia ó mandato de sus superiores.

Con tales antecedentes y habiendo llegado a mí noticia que el general Ochando, a pesar de la promesa que me hizo y que se traducía bien claramente en “tenga usted paciencia que pronto se retira el capitán López Mora y ya no tendrá usted motivo de queja”, se proponía dejarlo en “El Guía del Carabnero”, con cargo que nada me importaría sino fuera porque desde él, ha de seguir forzadamente, y repito que le hago la justicia de que sea sin quererlo ni pretenderlo, ejerciendo una influencia que perjudica a cuantos de una manera correcta, digna, honrada y ajustada a todas las disposiciones legales, luchamos por la vida y por cubrir decorosamente todas sus atenciones.

Hoy el Sr. Esbry, director de *El Ejército Español* de donde es redactor el capitán citado, y lo ha sido estando en activo, y desempeñando el mismo cargo y destino lo cual es opuesto a lo mandado y desde el cual ejercía las influencias que cuando no estaba en su diario se quejaba el señor Esbry, no se queja y le parece bien lo que antes le pareció mal, pero que explica, si bien no muy satisfactoriamente lo que le mueve a hacer la defensa de lo que antes atacó.

Para evitar que al público llegasen todas estas miserias (no mías), indiqué a dos oficiales de Carabineros la conveniencia de que por el director general Sr. Ochando se cumpliera la ley, y al par, y como prueba de imparcialidad y de que nada le importaba el Sr. López Mora, lo alejase de aquel Centro directivo, para poner coto a que siguiéramos sufriendo las consecuencias de la influencia del Sr. López Mora todos los directores de periódicos militares excepción hecha hoy de el del Sr. Esbry, al cual ha llevado el capitán López Mora al separarse de *La Correspondencia Militar* casi toda la suscripción, que a ella llevó y mantuvo desde la dirección de carabineros, y de la exactitud de lo cual puede cer-

tificar el Director gerente de dicha *Correspondencia Militar*, capitán de Caballería don Julio Amado, a cuya caballería adelo.

Añadí a dichos oficiales, que entre los planes del diputado Sr. Soriano con cuya amistad particular, me honro, y que nada tiene que ver con ella la política, pues bien conocidas son mis ideas, había uno que yo aplaudí calurosamente é de ocuparse de favorecer al ejército y a la Armada, elevando sus prestigios y pidiendo retribución material de los servicios de su digno y sufrido personal, de General a soldado.

Es más, cambié con dicho señor y queriendo amigo, ideas; le expuse las mías y discutí las suyas, entendiendo que las instituciones militares deben ser más atendidas sin que los beneficios que obtengan hayan de partir de este ni del otro partido político, ni de esta ni de la otra personalidad, por ser asunto esencialmente nacional y por cima de todos los intereses.

Es más, encontré al Sr. Soriano resuelto a ir en favor del Ejército y de la Armada, y hasta conforme con muchas cosas de las que aspira realizar el dignísimo y veterano señor ministro de la Guerra, con el cual le rogué muy encarecidamente marcharse de acuerdo, aparte la política, para ver de mejorar la precaria situación de nuestro cuerpo de oficiales y de las clases de tropa, ávidas de dignificación.

Si los oficiales a quienes yo indiqué cuanto se proponía el diputado Sr. Soriano y otros más de distintas fracciones políticas en favor del Ejército y del mismo instituto de Carabineros y de la Guardia civil, le dieron conocimiento al Sr. Esbry de cuanto yo le dije, hicieron bien, pues yo, no les encomendé secreto alguno ni lo tengo, como es público para cuantos honran con sus visitas esta modesta redacción, donde solo se habla y se discute de cosas que tienden a realizar altos fines, como los que persiguen “Asociación Beneficencia Militar” del capitán Gollín, y de la cual nada ha dicho ningún otro periódico militar y menos el del Sr. Esbry, a pesar de ser cosa tan excelente y original, como lo prueban las cartas que recibimos y cuya publicación ya empezamos, lo cual prueba la armonía de la prensa militar.

Lamento de todas veras que el artículo de *El Ejército Español* me haya obligado a dar publicidad a estas cosas que debieron ser motivo de particular discusión y caballero y justo acuerdo entre los directores de los periódicos profesionales.

Nuestros compañeros de la prensatoda y el público, juzgará el grado de caballerosidad con que cada uno se haya conducido en este enojoso asunto y de parte de quien están las miserias, las malas pasiones y los mezuños intereses y quienes son los que defienden la buena doctrina, y las disposiciones de las Ordenanzas y del Código de Justicia militar.

Clodoaldo Piñal.

Nuestros héroes.

“Aita Tetuán”, así, ni más ni menos, con el mismo nombre con que el insigne Galdós, bautizó el grandioso episodio que inmortalizó una vez más nuestra última epopeya, titulé yo una crónica, allá por el mes de Abril de 1906, del viaje que por el norte de Africa realizaron los diputados Silvela y Villanueva acompañados del ilustre africanista Antonio Ramos.

Y en ella, que vió la luz en el *Diario Universal*, hay un párrafo que decía:

“La primera visita de los huéspedes de Tetuán fué para el cementerio donde reposan los restos de los héroes de esa leyenda que en 1859-60 España escribió en la historia con la sangre de sus hijos, y ¡oh triste decepción! aquello que debía ser lugar sacrosanto donde macizos de delicadas flores y paberos de odoríferas resinas, festoneasen el marco de las osas que cubren las cenizas angustias de los que rindieron a la patria el tributo de sus vidas, encuéntrase en el mas punible abandono; abandono que de continuar hará emerger de las tumbas las sombras de los héroes para levantar su protesta ante el Senado que congrega al patriado.”

Así dije, y aún callé algo, que afecta a los encargados de la guardia y custodia de aquel sagrado recinto donde el almendra de sazonado y rico fruto, presta el amparo de su sombra bienhechora a las rasgadas lápidas que cubren las osamentas del capitán de Coraceros Pujades, del infante Rodríguez Durán y de otros cientos de héroes inanimados.

Mas el eco de mi voz se perdió en el vacío, y mis pobres héroes siguen tan abandonados como antes, viendo recoger el fruto y tajar el tronco añejo del almendra, en espera de días mejores, que según parece han llegado ya, gracias al batallador diputado Rodrigo Soriano, a quien habrá que agradecerle la presentación de ese proyecto de ley, que remediará en parte, por medio de la acción oficial, el olvido y la ingratitud de un pueblo, que mientras va desfilando en Cádiz, con cruel indiferencia, el féretro de uno de sus héroes de la última guerra, a los pocos días va en pere-

grinación a esperar el cadáver del torero Montes traído de Méjico.

Fuertes reflexiones sugiere al espíritu, hechos de tal naturaleza, y la triste realidad apaga los entusiasmos, mata los optimismos y llena el alma de negruras.

Bien de la patria, merecen los que como Soriano, *España Nueva* y *EJERCITO Y ARMADA*, prestan el concurso de sus iniciativas y de sus talentos para obra tan reparadora y justiciera, como es la de rendir tan merecido tributo a los que perecieron defendiendo la mejor de las causas, la gloria y el honor de la patria.

Mas yo estimo, que a esa obra debe aportar el pueblo su concurso; el soldado, el militar, no es más que un ciudadano, que momentáneamente y en cumplimiento de un precepto legal, se aparta de la vida común, para la realización de un fin eminentemente nacional, que por redundar en beneficio de todos, a todos corresponde el deber de honrar a los que se sacrificaron y perecieron en el cumplimiento de ese fin.

Y aún hay más, ese monumento, no puede no ser, solamente un modesto monolito, perpetuador en la tierra africana de las proezas guerreras de nuestra raza, que debe ser al mismo tiempo, recordatorio de las épicas hazañas de nuestros hermanos los marroquíes, para que sirva de iris de paz y de lazo de unión, entre los dos pueblos, cuyos hechos gloriosos, deben servirles de alentadoras esperanzas para el porvenir.

Y, mientras el crédito se vota y la suscripción se hace, vayan con las ricas coronas de los círculos militares y demás corporaciones, en las próximas fiestas de difuntos, las modestas flores de mis oraciones, como rendido tributo a nuestros héroes.

H. de Bonis.

¿Quién atacó a los retirados?

Nos extraña que con una insidia que no queremos calificar, se suponga que atacamos a los retirados, cuando a esta clase pertenecemos y hemos dirigido el periódico a la defensa de ella dedicado, y en el cual están nuestras campañas.

No merece el sueldo de *La Correspondencia Militar* que digamos más. Nuestros artículos demuestran a diario que pertenecemos a la clase.

EN NUESTRO PUESTO

Hace años que venimos batallando por los prestigios, por los intereses del Ejército y de la Armada, sin olvidar a la respetable clase de retirados, pero también venimos pidiendo y pediremos a diario que se cumplan las Ordenanzas y el Código de justicia militar.

Por eso pedimos y pediremos, que los militares en activo no preparen; que los militares en activo vayan a mandar las unidades correspondientes a sus empleos, en lugar de hacer críticas en los periódicos, de este ó del otro general; de este del otro resultado de una revista de inspección, etc., etc. cosa que no siempre dejan bien sentada la disciplina y como dice el artículo primero de las Ordenanzas generales para oficiales, indisponen los ánimos, sin proporcionar a los que compadecen ventaja alguna; concluyendo dicho artículo por encargar a los jefes que vigilen contengan y castiguen con severidad conversaciones tan perjudiciales.

A esto nos atenemos y nada más tenemos que decir.

CUERPOS SUBALTERNOS

DE LA ARMADA

Objeciones a unas bases

Grandes son las deferencias y atenciones que el Cuerpo de Condestables debe al dignísimo Director de *EJERCITO Y ARMADA*, y de ahí el pesar que los individuos de él residentes en este Depósito sienten por tener que rechazar las bases de reformas que para su estudio remite, pues conscientemente no hay forma de aceptar se engloben para medirlas con igual rasero, Cuerpos cuya importancia actual por razón de los conocimientos que se les hace adquirir y cometidos que desempeñan en los buques son tan desemejantes.

El Cuerpo de de Condestables, si alguna modificación ha de introducirse en su organización, desea que la base primordial de ella, sea la separación en cuanto a reglamento se refiere de los demás Cuerpos; cesando de una vez para siempre la equiparación entre elementos tan heterogéneos.

No debe ocultarse al claro el entendimiento del señor director del ya citado diario, lo injusto y poco equitativo que es hoy compensar con idénticas equiparaciones y sueldos a individuos a quienes se exige para su ascenso a terceros, aparte de los conocimientos profesionales prácticos a unos, un examen en que prueben saber leer y escribir y tener nociones rudimentarias de aritmética, mientras los otros pasan por una escuela cuyo extenso programa de estudios los pone en condiciones al salir de

ella de poder manejar y conservar el vasto, valioso y complicado material de artillería. Esta desigualdad de conocimientos y por tanto de la importancia de las funciones...

tar servicios en actividad, así como los que a las respectivas familias en su caso corresponden...

El voto obligatorio

Hace pocos días que fueron a invitarme a que llenase el padrón ó hoja declaratoria para la formación del censo...

la reina al matrimonio de D. Carlos en el castillo Real de Sandringham, donde permanecerá una semana.

La peste bubónica

Paris 1.—El Gobierno ha recibido noticia de haberse registrado dos nuevos casos de peste bubónica en Orán...

Catástrofe espantosa

Telegrafan de Tachkend (Turquestán ruso) que a consecuencia de un temblor de tierra y desprendimiento de una montaña...

Muerte de Ferrari

Ayer ha muerto en esta corte, tras una enfermedad brevísima, el ilustre poeta, académico de la Real Española, D. Emilio Ferrari...

Extranjero

Yankis y japoneses. A pesar de cuanto se viene diciendo en sentido optimista, el Gobierno de los Estados Unidos sigue preocupadísimo con la cuestión japonesa...

Marruecos

En los puertos marroquíes continúa la tranquilidad no habiendo ocurrido ningún nuevo incidente. A Mogador han llegado el vapor "Villaverde" y otro vapor francés...

El viaje de los Reyes

En la tarde de ayer el rey, acompañado de Leopoldo de Battenberg y varias personas del séquito...

los firmantes de la respuesta a la Enciclica origen del conflicto. El Papa trata de fulminar contra ellos su anatema...

El puente de Carril a Cortegada

En Carril reina gran entusiasmo con motivo de los preparativos que han comenzado a hacerse para la construcción del puente que ha de unir a dicha villa con la isla Cortegada...

Asociación de la Prensa Proyecto de Montepío

Fue una sesión provechosa é interesante la celebrada últimamente por la Junta general extraordinaria de la Asociación de la Prensa...

Declaraciones del Sr. Allendesalazar

El ministro de Estado Sr. Allendesalazar ha sido visitado en París por un redactor del periódico "La Temps" a quien hizo las siguientes declaraciones...

Cañonero ruso sublevado

El martes por la mañana la guarnición del torpedero ruso "Skori" que se hallaba en Vladivostok, se amotinó...

La crisis financiera yanqui

Una información oficial de Washington, dice que el excedente a favor del Tesoro se reduce a 14 millones de dólares, cifra más baja que la registrada...

NOTA DEL DIA

Los periódicos dan cuenta de una estafa de cincuenta mil duros, hecha por medio de un cheque falso, y eso acredita las aptitudes artísticas de los ladrones...

salto la gran facilidad que hoy alcanza el ejercicio de la profesión del falsificador.

LA CRISIS FINANCIERA EN LOS ESTADOS-UNIDOS

La sensacional crisis originada en los Estados Unidos por una racha de pánico bursátil hace recaer la atención universal sobre el estado de los negocios...

Las tormentas

En el diario del 23 del pasado mes de Octubre he visto que debido a las lluvias torrenciales que cayeron durante tres días en Huesca, se desbordaron los ríos Húden, Cinca, Gállego y Segre...

Las tormentas

En el diario del 23 del pasado mes de Octubre he visto que debido a las lluvias torrenciales que cayeron durante tres días en Huesca, se desbordaron los ríos Húden, Cinca, Gállego y Segre...

En el diario del 23 del pasado mes de Octubre he visto que debido a las lluvias torrenciales que cayeron durante tres días en Huesca, se desbordaron los ríos Húden, Cinca, Gállego y Segre...

DOCUMENTO INTERESANTE

En estos momentos se halla pendiente de resolución en los Centros del ministerio de Marina una súplica que se hace a S. M. el rey (q. D. g.) un contramaestre mayor de segunda clase...

Artículo 13.—Se declara con fuerza de ley los artículos 143 del reglamento de contramaestres de la Armada...

Artículo 13.—Se declara con fuerza de ley los artículos 143 del reglamento de contramaestres de la Armada...

Artículo 13.—Se declara con fuerza de ley los artículos 143 del reglamento de contramaestres de la Armada...

Artículo 13.—Se declara con fuerza de ley los artículos 143 del reglamento de contramaestres de la Armada...

Advertencia importante.

Constantes defensores de todo cuanto pueda redundar en prestigio, honra y provecho del Ejército y de la Armada, volvemos a llamar la atención de cuantos a ellos pertenecen ó han pertenecido, sobre el notable proyecto de Asociación Benéfica Militar, debido á nuestro ilustrado compañero, el capitán del arma de Caballería D. Juan Fernández Gollín, el que inspirándose en un alto espíritu de solidaridad y de progreso, trata de unir en apretado haz á la gran familia militar para fin tan laudable, como previsor, cual es el que se propone en el trabajo de que nos ocupamos, y á favor del cual hemos recibido ya numerosas adhesiones de generales, jefes y oficiales del Ejército y de la Marina.

Con objeto de ir preparando los trabajos necesarios para llegar á convertir en hecho lo que hoy es solo una noble aspiración, rogamos á cuantos estén conformes con dicho proyecto, sean ó no suscriptores de este periódico, llenen el siguiente Boletín de adhesión, con el fin de que se constituya una Junta provisional, cuya presidencia honoraria será ofrecida á S. M. el Rey, con objeto de que comience sus gestiones y arbitre los medios necesarios para llegar á la realización de un proyecto factible de verdadera utilidad, y en el que nada existe que pueda interpretarse en sentido de interés particular ó de empresa. En la Redacción de este diario se facilita á cuantos militares en activo, retirados, viudas y huérfanos lo soliciten, el citado proyecto de Asociación Benéfica Militar.

BOLETIN DE ADHESION
Asociación Benéfica Militar
NOMBRE Y APELLIDOS
DIRECCION
CALLE Y NUMERO
CITY Y PROVINCIA
TELÉFONO
FIRMADO
FECHA

Donde las dan...

Si el humilde balcón que sirviera de único adorno á la fachada de su casa, pudiera decirnos los suspiros que desde su baranda se habían desprendido, si los tientos de claveles y albahaca, nos relatasen las escenas amorosas que presenciaron, Carmen, la gentil morena del barrio de... la de sin rival belleza, proto tipo del querer «jondo» y de grandes pasiones, ganaría nuestra simpatía como así sucede. Triste, pensativa, con la cabeza apoyada sobre la mano, Carmela mira absorta hacia el cielo, oscuro aquella noche cual si fuera á surgir la tempestad.

Con ello revelaba lo intenso que era el amor que sentía por Pepe, el corazón de Carmela... En uno de los extremos del severo pórtico de la iglesia de X... varios coches esperaban la salida del cortejo numeroso que acompañaba á cierta enamorada pareja, que iba á contraer matrimonio.

Muchos de los cocheros con ramilletes de azahar en las fustas y un lazo blanco, además, denunciaban el celebramiento de una boda aristocrática, evidenciando aquel lujo el rango de los contrayentes y sus múltiples amistades. Colocado el vistoso y rameado mantón de Manila con esa gracia natural de las que nacen en la ciudad de los cármenes y de las flores; la despojada Carmela, más hermosa que nunca, circundada sus ojos negros por amaratada aureola, procura ocultarse entre un numeroso grupo de amigos del barrio, que fueron á presenciar el casorio del «señorito» Pepe.

Carmela, sin cuidarse de los chicoleros y bromas de sus acompañantes, clava su mirada ansiosa sobre la ancha puerta de la iglesia, como queriendo penetrarla á través del pesado cortinón que la cubre, y ver á su amante de ayer y zar satisfecho entregando su mano... aquella mano, que tantas veces oprimiera entre las suyas temblorosas, á una mujer que no era ella.

—¡Ya sale!... ¡Ya sale!...—se oyó decir donde bullía la compacta y curiosa multitud. Y así es: Pepe ligeramente pálido, como si recordase algo, y ese «algo» se dejara sentir en aquellos solemnes instantes, se presentó en la puerta de la iglesia dando el brazo á la que era su esposa. De entre el grupo que esperaba con impaciencia el desfile de los contrayentes, salió una voz, casi ahogada por el coraje ó la rabia: —Aquí me tienes, Pepe, hombre mal «nacido». Yo soy Carmen... Carmela, la tuya... que de puro «agradecida»... viene á ofrecerte su regalo de «boda».

Y en un vivo arranque, llena de celos, de odio y de despecho, levantó la mano y la dejó caer pesadamente sobre el carrillo izquierdo de Pepe.

Allá lejos, en mitad de la calle que desemboca en la puerta lateral del templo, se oían los acompasados rasgueos de destempeado guitarrillo, al que acompañaba una voz aguardentosa, varonil, cuyo acento sobrepasándose al escándalo que había armado el valiente desplantado de Carmela, entonaba la siguiente copla: Entre claveles y rosas me «hiciste» un juramento; fue mentira de tus labios «desparatado» por el viento. José de los Ríos.

MARINA DE GUERRA SOBRE LA MARCHA AL PACIFICO DE LA ESCUADRA NORTEAMERICANA

La Prensa norteamericana sigue ocupándose preferentemente del envío de la escuadra del Atlántico al mar Pacífico, que según noticias muy fehacientes ha sido retrasado hasta el mes de Enero de 1908, á causa de las grandes reparaciones que es preciso verificar en algunos buques de los que han de formar parte de dicha escuadra, los cuales irán también provistos de aparatos contra incendio, de nuevo sistema.

De cualquier modo, el almirante Sigsbee está ya en disposición de marcha con el «Tennessee» y el «Washington», creyéndose que puedan llegar á San Francisco en el mes de Febrero; y formarán parte de la división á que serán destinados los cruceros acorazados nuevos «South Dakota» y «California». A mediados de Diciembre saldrán los acorazados «Connecticut», «Kansas», «Louisiana», «Vermont», «Virginia», «Georgia», «Alabama», «Illinois», «Kentucky», «Minnesota», «Missouri», «New Jersey», «Rhode Island», «Ohio», «Maine» y «Kearsarge».

Esos acorazados encontrarán en Puget-Sound al nuevo acorazado «Nebraska», los acorazados antiguos «Wisconsin» y «Ohio» lo que elevará al número de nueve, el de los acorazados de línea de la escuadra del almirante Evans, en el supuesto de que conserve el mando, pues se dice con cierta insistencia que han surgido serias desavenencias entre él y el ministro de Marina Mr. Metcalf.

En el mes de Diciembre próximo irán por vía férrea desde los puertos del Este á los arsenales del Pacífico dotaciones completas de obreros experimentados, formando un total de 10.000 hombres, y los talleres recibirán el utillaje perfeccionado para poder efectuar todas las reparaciones que necesite la escuadra. Las reparaciones que hay que verificar en los acorazados son las siguientes: Dotarlos de aparatos de telefonía sin hilos con cuyos aparatos se puede ya conversar á 35 kilómetros, según pruebas recientes practicadas entre el «Virginia» y el arsenal de Norfolk; colocar las torres de los acorazados «Kearsarge» y «Kentucky», que se hallan en vías de transformación, y reforzar las cunetas de los cañones de 152 de los acorazados tipo «Georgia».—X.

paola el más entusiasta recibimiento, que implicará por modo indirecto una manifestación de desagravio á Europa, dada sin violencia, de buen grado, sin humillaciones y sin compromisos. Inglaterra y Francia, que por su parte no han hecho nada por desagraviar á Marruecos, tienen también motivos para agradecer á España la manera discreta como se ha comportado en el actual conflicto, que se resolverá sin mayores contrariedades volviendo las cosas á su pristino ser. La presencia de la embajada española en Rabat, en unos instantes como los presentes, es muy decisiva para todos: para la influencia de España en primer término, pues aumenta nuestro prestigio en Africa; para Francia, que conseguirá reconciliarse con el Maghzen y continuar en buenas condiciones su programa de penetración comercial; para Inglaterra, es un modo muy satisfactorio de disipar ciertas sombras que se habían cernido sobre su actitud algo ambigua en el presente conflicto; para las potencias en general, motivo de gran satisfacción supuesto que ven que se vuelve á entrar por el buen camino, que nunca se debió abandonar y que es el único para conseguir ventajas positivas en Marruecos.

LYDA

En la esquina de la angosta y negra calle de viejas casas, en muchos de cuyos portales se veían rótulos de tugurios donde la gente maleante bebía y cantaba obscenas coplas entre el humo de los cigarros y el penetrante olor del alcohol, se colocaban viejo y niña, músico y cantor; sosteniendo aquel su violín histórico, que gemía á impulsos del arco, manejado por erispados y temblorosos dedos. Del viejo violín del anciano ciego saltan notas melódicas, dulces arpeggios que llevaban al ánimo la impresión de inexplicable dulzura. A su lado la niña, cubierta de harapos, entonaba melodiosos cantares que herían las fibras más endurecidas, y su dulcísima voz se perdía entre las cascadas y broncas voces de cantares tabernarios. Los vasos chocaban con macabros ruidos en la oscuridad del anochecer invernal, mientras la joven y el viejo, envueltos entre la bruma de los tristes y cortos días, retirábanse de la calle...

Nieva. Mientras, temblorosos de frío en la calle el viejo y la joven con sus canciones, que se hielan al salir de sus bocas confundiendo el tibio aliento con el frío aire, tratan de recoger algunas monedas, en el primer piso de una casa cercana una voz fresca, fuerte, varonil, se eleva majestuosa por el espacio, donde revolotean los copos de immaculada blancura. Los copos caen, caen con monotonía, cubriendo el suelo de nevada blancura. El cielo es pesado, triston. La joven no canta, no canta Lyda. Tirita bajo el ligero vestido adornado de copos, flores blancas que se posan blanda, dulcemente... y embelesada, abstraída, escucha las estrofas amorosas que llegan al alma. Los dedos del viejo se crispaban apretando el arco que rasca las cuerdas que gimen angustiadas con inarmónicos sonidos. La gente, enfundada en sus abrigos, pasa precipitadamente sin detenerse á contemplar el triste cuadro bajo el fondo de negruzca casa.

La joven perdiosera cambio sus harapos vestidos por el elegante de seda propio de gran señora. El viejo continúa como siempre en la esquina de la calle donde llegan los tibios rayos del sol primaveral, rascando sin cesar las cuerdas del viejo violín, su compañero inseparable.

Llegó la alegre primavera, pero su cielo, es el cielo negro de los días tristes. Una pena muy honda ahoga al viejo. Crió á la pequeña Lyda, la enseñó cuanto sabía, y apenas el pajarillo de trinar dulce tuvo alas, voló huyendo á dar alegría con sus frescas canciones á un hogar más dichoso. La enloqueció la armónica y sonora voz de un hombre, y lo dejó abandonado con su compañero único, el violín, cantando sus penas en la esquina de angosta calle, mientras ella canta en grande escenario lleno de luces y flores, bella y hermosa, con ricos trajes, admirada por un público elegante que la mima y halaga.

¡Ingrata!—dice rascando convulsivo las cuerdas del violín que prefiere amargas quejas.—Vive feliz admirada por el público é idolatrada por su esposo que la sedujo con su voz un día de nieve en que el frío hacía tritir, y no se acuerda del viejo músico que solo y triste, rasca las cuerdas del viejo violín y canta las mismas canciones de antes, impregnadas de tristeza y recuerdos que hacen verter lágrimas á sus cansados ojos; y al hablar, mientras gruesas lágrimas brotan y ruedan silenciosas por sus secas y arrugadas mejillas, bailoteando en los canosos pelos del bigote, rasca y rasca su violín, que gime, gime... Victor Gavirondo.

La Gaceta

Ministerio de Hacienda.—Ley autorizando al ministro de Fomento para aplicar en la forma que se expresa un millón de pesetas á conservación y reparación de carreteras. Otra (reproducida) modificando el párrafo b del art. 1.º de la de 3 de Agosto último. Ministerio de la Guerra.—Real decreto aprobatorio del adjunto reglamento para el ingreso, servicio y permanencia de los oficiales de la reserva territorial de Canarias. Ministerio de Fomento.—Real decreto relativo á organización de los servicios de Agricultura y Ganadería. Ministerio de Fomento.—Real orden nombrando Tribunal para las oposiciones á ingreso en el Cuerpo auxiliar facultativo de Montes. Ministerio de la Gobernación.—Real orden disponiendo se convoque á oposiciones para proveer plazas de Aspirantes á Agentes de Vigilancia de provincias, y de 60 plazas de Aspirantes en expectación de destino. Otra disponiendo se proceda á la inmediata revisión y pruebas de los puentes y tramos metálicos de las líneas de ferrocarriles que lleven veinticinco años de explotación.

Cumpliendo el acuerdo del Congreso Internacional de Stuttgart, la Agrupación Socialista de Tetuán y la Juventud Socialista Madrileña, celebrará el día 3 del próximo mes de Noviembre un «meeting» de protesta contra la guerra de Marruecos en el teatro Nuevo Recreo, de la misma localidad, á las diez de la mañana.

Han sido trasladadas al cuartel de la Montaña las secciones del Gobierno militar y entre hoy y mañana quedará instalada por completo toda la dependencia. En breve lo estarán igualmente la Capitanía general y la Mayoría de plaza. La Junta del Censo.

La Junta central del Censo ha adoptado entre otros acuerdos el de que no procede la apelación de las Juntas locales contra las resoluciones de las provinciales, que serán definitivas. En los fallos que se refieran á estas últimas serán los únicos en que intervenga la Junta central.

Gran regalo.

EJERCITO Y ARMADA regalará á cuantos lo deseen y preferan, previo abono de la suscripción de un año (20 pesetas), el ANUARIO MILITAR del corriente, franco de porte, en concepto del 20 por 100 del importe de dicha suscripción.

ASOMBROSA BARATURA



El reloj cuyo cliché estampamos, ofrece particularidades dignas de ser apreciadas por el público. De sólida construcción, es el más fuerte conocido hasta el día. De acero azulado, con esfera fantástica de rica ornamentación, péndulo visible oscilando en todas posiciones igual que los de pared, escape Roskopf y cuerda de salto, la casa Thierry entregue su reloj al juicio de la opinión, segura de que ha por favorecerla pidiendo el presente marca. El precio es asombroso, duda la novedad que hoy anunciamos. TREINTA pesetas para el personal de Guardia civil y Carabineros, pagaderas en cinco plazos. Los pedidos, á D. Luis Thierry, Fuencarral, 69, Madrid. Gran relojería de Paris.

Espectáculos para hoy.

ESPAÑOL.—A las nueve.—Don Juan Tenorio.—COMEDIA.—A las nueve.—La zancadilla.—El matrimonio interino.—PRINCESA.—A las nueve.—Don Juan Tenorio.—LARA.—A las 9 1/4.—Tenorio Modernista.—Los buhos (doble).—A las 11 1/2.—Los señoritos (dos actos).—El patio (dos actos).—PRICE.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio.—GRAN TEATRO.—A las 7 (sección sencilla).—La sufragana (sección sencilla), Don Luis Mejía.—(sección doble), Don Juan Tenorio.—APOLO.—(Beneficio de los Sres. Arnieches, García Alvarez, Valverde (hijo) y Serrano, autores de La suerte loca).—A las siete.—Cine-matografía nacional.—La buena sombra.—La suerte loca y Cine-matografía nacional.—ZARZUELA.—A las siete (sección vermouth doble).—Los payasos (dos actos, estreno).—Lola Montes (reprise).—La patria chica.—COMICO.—A las siete (sección vermouth).—El estudiante.—Los nervios.—El cinel.—La banda de trompetas.—Los falsos dioses.—ESLAVA.—A las siete (sección vermouth).—Casta y pura y Apaga y vámonos.—Todos somos unos.—Tenorio feminista (estreno).—La alegre trompetería.—NOVEDADES.—A las seis.—Las mil y dos noches.—El terrible Pérez.—Imposible lais dejado (estreno).—El barquillero.—Carmen y Marieta.—MARTIN.—A las seis.—El cabo primero.—Los demonios en el cuerpo.—Alma batutura.—El perro chico.—El cabo primero.—COLISEO IMPERIAL.—(Concepción Jerónima 8).—A las cinco y media.—La cuerda floja.—El Sueño dorado.—Nicolás.—La cuerda floja.—Francfort.—El Sueño dorado.—BARBIER.—A las siete y media.—La mala sombra.—El crimen en la sombra.—El usurero.—Casablanca.—EXPOSICION INTERNACIONAL (palacio del Hipódromo).—Abierta desde las diez de la mañana.—Conciertos y troupeslakirs.—Entrada, 50 céntimos.—EXPOSICION DE INDUSTRIAS DEMADRID.—A las tres y media de la tarde, Los Barristas Eduardo Romero y suaguato Serpi.—Florens La fundición con regalo para todos los niños.—Los martes carreras de cintas con patines en la pista más espasiosa de Madrid.—Moda, miércoles y sábados.—SALON VICTORIA (frente á la estación del Mediodía).—A las seis y media.—Cine-matografía.—El padrón municipal.—La victoria del general.—El amor que pasa.

mp. del Fomento Naval, San Bernardo 19

morte, y otros encaramados en los árboles contemplando como se perdían todas sus horizontalidades, sin pérdida de tiempo, retrocedió á la estación de Santa Bárbara para ponerlo en conocimiento del señor gobernador civil de Tarazona, pero interceptada la línea telefónica ferroviaria de esta parte derecha del Ebro, telegrafió al señor gobernador civil de Castellón, quien, con una actividad asombrosa, ordenó organizar trenes de socorro llevando suficiente número de barcas con sus correspondientes marineros, que llegaron á tiempo en Viallop y salvaron á toda aquella gente, que con las manos al cielo pedían auxilio. La red telefónica urbana de Tortosa que el 5 de Octubre pasado se inauguró en Amposta, ha quedado interrumpida entre uno y otro punto. La red por su cuenta consiguió una barca de las que disponía el Municipio de Amposta, tripulada por hombres prácticos para llevar á los empleados de la misma á recorrer la línea para ver si se podía restablecer entre Tortosa y Amposta la comunicación que tan buenos servicios prestó al principiar el desbordamiento á las autoridades y particularmente de ambas poblaciones; lo que no se pudo conseguir por ser varios los postes caídos y estar los hilos cubiertos de agua y fango; al mismo tiempo, en unión de una pareja de la Benemérita del puesto de Santa Bárbara que se asoció á la barca costada por el concesionario de dicha red telefónica, se prestaron varios auxilios de salvamento á personas, animales y ropas, que aun quedaban en las masías en los pisos altos. Los trenes de la parte de Valencia no pasan de Santa Bárbara, y los de la parte de Cataluña no llegan á pasar el Ebro. Cinco días que no se recibe en ésta la correspondencia de la parte de Cataluña. Grandes pilas de maderas, que los madereros de Tortosa tenían depositadas al aire libre, han sido arrastradas por el agua y se hallan muchas esparcidas por las huertas, y muchas habrán ido á parar á la mar. Desbordamiento del Ebro como el de ahora, dicen los viejos que no lo han visto. Los trenes de Valencia á Cataluña no circulan. Los puentes sobre el Ebro no han sufrido desperfectos. En el canal del Ebro de alimentación de las huertas desde Cherta á Amposta y terrenos arroyales se han abierto varios boquetes, lo que ha contribuido á que el desbordamiento haya sido mucho más extenso. El río entra ya en su cauce.

LA SATIRA EN LA PRENSA

Uno de los talentos más raros y á la vez menos envidiable, indudablemente es el satírico introducido en la prensa por medio de periódicos literarios, políticos y sociales. El periódico se presta á ella más que el libro y las heridas que produce clavando una y otra vez el aguijón son más penetrantes que las de la espada de combate.

Hasta en la polémica religiosa se ha usado la sátira; testigo, las cartas de Ulrico de Hutten alemanas y el poema inglés Hudibras, de Burtler; entre nosotros las coplas de Mingo Rebulgo y otros escritos políticos. En cuanto apareció la imprenta fué perseguida y no ciertamente como instrumento de vulgarización de la enseñanza.

La sátira fina hierde sin que al parecer pasen de un rasguño los resultados de su ataque. Los franceses, que tan bien manejan semejante estilo, han preferido siempre la canción y las coplas al periódico. Nosotros no hemos tenido este arte y no envidiamos el suyo á nuestros vecinos. Mas para indemnizarnos de esta falta, contamos frecuentemente con el periódico satírico, del que tenemos algún modelo comparable á los mejores entre los extraños.

Las gracias no se tienen siempre en el bolsillo ni están cuando se quiere á disposición de los escritores. De aquí las intermitencias y desigualdad que se notan en los periódicos jocosos y satíricos que en día cierto se publican, de aquí también que no hayan formado escuela por más que este género de periodismo pertenezca por igual á todas las opiniones. Todo ha variado desde que se publicó el Fray Gerundio de D. Modesto de Lafuente y aun se lee con gusto. No mucho se conserva del estado social que reflejaba el padre Cobos y nada absolutamente del que retrataba el P. Isla en su Día grande de Navarra y sin embargo estos modelos deben recomendarse á los periodistas satíricos preferentemente al Zuritago y á La Gorda. El género de Larra «con ser tan excelente» rebasa los límites de los satíricos y casi no ha sido imitado en España.

Se resiente de la influencia del humorismo inglés en aquella época de moda y recuerda más que al P. Isla, al deán Swift, que pensaba y casi escribía como aquel autor español y también murió como él de una manera desgraciada.

A todo se presta la literatura de la decadencia y el falseamiento del sistema representativo, y si se nos preguntase acerca de las condiciones de nuestro tiempo respecto á lo satírico en la prensa, diríamos sin vacilar que nos parecen inmejorables. Sin embargo no aparecen esos genios de la sátira literaria ni política, los Vargas Ponce, los Islas, los Lafuente, y mucho menos los Larra. Ni son tantos los que cultivan este género que podamos formar en él divisiones parecidas á las que establecían los romanos, comparando á Persio con Juvenal y á Lucilio con Horacio. Tentados estamos á decir que lo que la prensa satírica ha perdido, lo ha ganado la caricatura, y ésta apenas es género artístico y de ninguna manera literario. Nosotros que estimamos todo lo literario, no podemos despreciar lo satírico; pero tampoco envidiarlo. La literatura de figurón va por un camino y por otro la noble sátira con que se ha inmortalizado Cervantes. La risa tiene algo de malévolo. Horacio que la declaró compañera algunas veces de la verdad tuvo buen cuidado de no mostrarla en sus obras. La risa es ligera en la apariencia, pesada en su íntima naturaleza; riendo y haciendo reír no se enseña, no se persuade, nada se prueba y en nada se mejoran las costumbres. Para llorar estamos dispuestos siempre, para reír pocas veces; las fuentes del llanto son infinitas, las de la risa tan pocas y tan ocultas, si ha de ser de buena ley que nadie absolutamente nadie, pueda promoverla á campana tañida y en plazos de antemano señalados.

A. BALBIN

